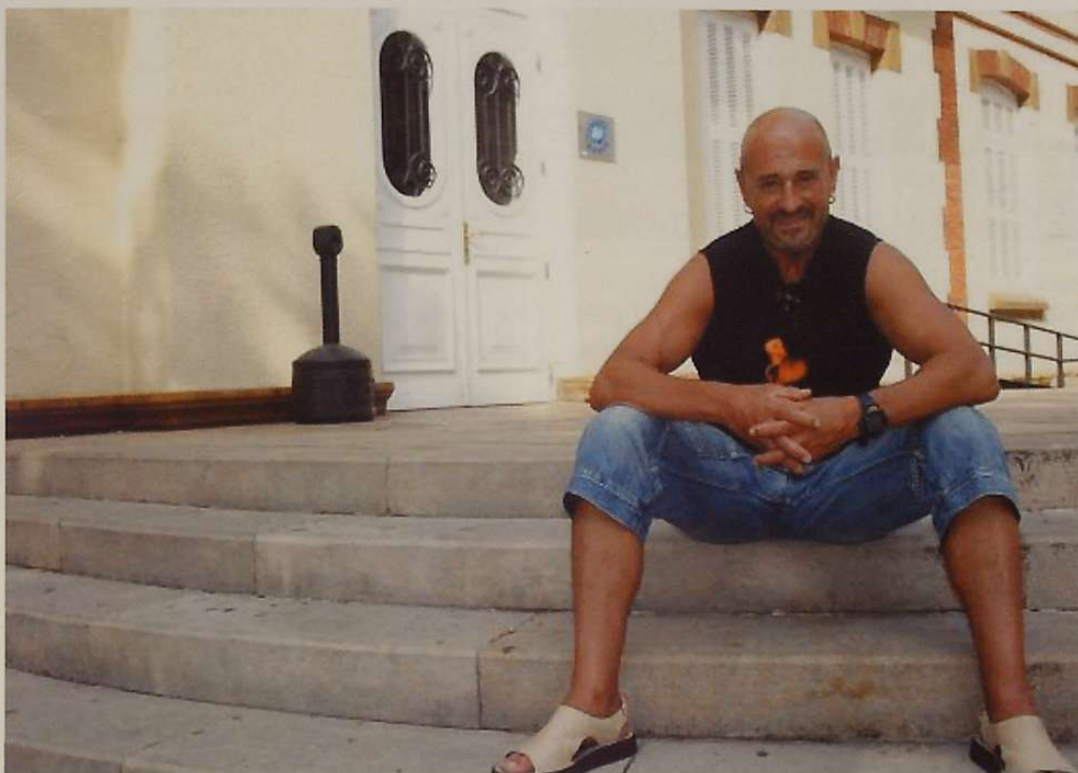


Julen Madina, un hernaniarra con proyección

Lo cierto es que se hace difícil definir o ubicar a una persona como Julen Madina. Si hubiera que buscar un calificativo éste sería el de polifacético, o como dice él, una persona que siempre ha estado haciendo algo y que el paso de los años hace que tenga experiencias que contar en casi todos los campos. Profesor, judoka, tertuliano televisivo, participante en un programa de televisión que te lleva a límites desconocidos para ti mismo, pero sobre todo el corredor de encierros de San Fermín más conocido en el mundo entero. Aunque a algunos les pese, ese privilegio recae sobre un hernaniarra por los cuatro costados.



Has sido una persona que siempre ha guardado una relación muy estrecha con Hernani, no sólo por haber nacido aquí.

Soy de Hernani y me siento muy orgulloso de ser de aquí y vivir aquí. Siempre que me preguntan en entrevistas, sobre todo en el extranjero, acerca de dónde soy, siempre hago referencia a Hernani. Tengo que ubicarlo, ya que, como es normal, no lo conocen. Siempre he hecho gala de que soy de aquí.

¿Puestos a elegir algo que te guste especialmente de la localidad y algo que veas negativo?

He nacido aquí, vivo aquí. Mi familia también es de este pueblo y, además, vivo en el centro, en la Plaza. La verdad es que me gustan los pueblos por la cercanía de la gente. Eso es bueno y es malo. Es cierto que posiblemente tienes menos intimidad. De todos modos, creo que para los niños es bonito que te encuentres en un ambiente conocido y familiar.

Puestos a citar algo malo, se trata de un pueblo que ha estado castigado a nivel político, lo que creo que ha perjudicado a la imagen del municipio. Creo que estamos superando esa fase y el pueblo va para arriba. Pienso que en poco tiempo Hernani será una referencia para Gipuzkoa, como lo ha sido antes.

En la vida de Julen Madina hay un antes y un después de ser conocido. ¿De la primera etapa qué recuerdos tienes en el municipio?

Siempre he sido una persona un poco particular y, no sé por qué, un poco controvertida. He tenido una personalidad muy definida, lo que ha hecho que muchos hayan tenido prejuicios sobre mí. Me parece muy triste, aunque yo también he cometido ese tipo de errores, que a primera vista, sin conocer a una persona, saques conclusiones. A mí ha habido mucha gente que me enjuiciado sin conocerme. Hoy en día no me importa demasiado, pero siendo más joven sí me ha afectado.



Siempre he destacado ya que llevo desde los 14 años corriendo delante de los toros. Desde muy joven se me acercaron a hacerme entrevistas. También tuve éxitos deportivos en judo. Quizá haya podido suscitar algo de envidia en algunos.

Lo que tengo claro es que mi vida no ha cambiado. Sigo haciendo mi vida igual que antes, aunque ahora sí me paran más por la calle. Hernani ha crecido mucho, y la gente de siempre me sigue tratando igual, aunque los que no me conocían sí es cierto que por la calle me pueden mirar más. He perdido un poco de intimidad. Es un pueblo pequeño y cuando una persona toma un mayor protagonismo está claro que está más expuesto. Por ello cuido un poco más los detalles.

Ello te obliga a estar más comedido.

Seguro que sí. Además de todo, también debido a que justo después de sanjuanés vienen los sanfermines, ahora me tengo que cuidar más que antes. La edad no va a mi favor sino en mi contra. Antes exprimía las fiestas del pueblo. Era un joven de 22 ó 24 años, y lo importante era pasarlo bien y ligar. Ahora es diferente. Las clases, trabajo en Eibar, las acabo a finales de junio. Además, el objetivo de ligar ya no existe, ya que vivo en pareja y estoy bien. Hay que sumarle que beber no me atrae en exceso.

Eres consciente de que tu proyección hacia el exterior llegó con la participación de los encierros en Pamplona. ¿Por qué tú y no otro?

Yo tampoco lo sé. Quizá es que tenga un físico peculiar. Lo que no cabe duda es que yo llevo 35 años corriendo. Tanto tiempo en la televisión y corriendo 200 ó 300 metros en la cara de los toros.



Son muchos años viéndome siempre corriendo en la cara de los toros. Ahora ya tengo clones que corren igual que yo: pelaos, con pendientes, perilla...

Con 14 años fue la primera vez que corriste un encierro en Pamplona, ¿hubo un por qué?

No lo sé. Nos fuimos a una zona cercana, con mi hermano mayor Xabier y unos amigos. Estando allí, sabíamos que eran sanfermines, y como teníamos amigos nos acercamos. Era el año 71. Dentro de las fiestas de Pamplona siempre han sido referencia los encierros y decidí bajar. La experiencia fue tan impactante que ya no he dejado de correr ni un solo año.

Nunca te has planteado dejar de correr.

No, no, no...

Igual el entorno más cercano puede pedirte.

No admito yo o el encierro. Sería el encierro. De esa manera no se me puede presionar. Sobre todo por que me han conocido de esta manera y es lo que hay. Es algo que no negocio. Las personas con las que he llegado a convivir ya sabían con qué se enfrentaban. Mi mujer actual, Dayamí, ha tenido que pasar la fase más crítica de todo el proceso cuando me cogió el toro hace dos años, en la que perfectamente me pude quedar allí. Ha sido la cogida más dramática que ha habido en los encierros.

¿Pero qué tiene que enganche tanto? ¿Cómo se lo explicas a una persona como yo que nunca ha visto en directo un encierro?

Es difícil explicar a una persona una emoción. Es difícil explicar qué es el amor a una persona que no ha estado nunca enamorada. Cuando le miras a



una persona que ha corrido el encierro ya sabes lo que está sintiendo. A mí correr el encierro me da mucho miedo, pero a la vez me da mucha vida. Es muy intenso, un subidón de adrenalina brutal. De todo lo que yo he probado, lo que más me ha enganchado.

La cogida de hace dos años fue "espectacular", ¿consideras que luego te abrió muchas puertas por la repercusión que tuvo?

Un periodista amigo me lo dijo claro: "Te has dado cuenta que con esto te has disparado". Fue algo que marcó un antes y un después. Si la bola era grande, después de eso se ha hecho inmensa. Me abrió las puertas de la televisión. Trabajar directamente con la tele no lo había hecho. Empecé a trabajar como contertulio, y este año hago ya tres años en ello, o sea que algo habrán visto. La imagen se ha proyectado bastante.

Llegaste a la televisión desde fuera de ese campo. ¿Qué te parece la experiencia que estás teniendo en un medio de comunicación de tanta proyección exterior?

Es otro tipo de trabajo. El trabajar en los medios tiene un tipo de repercusión diferente, sobre todo en la tele. Sólo el hecho de aparecer en la caja tonta hace que seas conocido. Es un trabajo de una responsabilidad importante, ya que lo que dices tiene una relevancia que no tiene en otros ámbitos. Tienes que aprender a moderar tu discurso y ha centrarlo. Además, conoces a mucha gente: Brillante, gente que no lo es, también a fantasmas. De todo. No deja de ser un trabajo como otro cualquiera cuando desmitificas un poco la historia. La verdad es que presentar un directo me parece muy difícil. Tienes que tener mucha capacidad de improvisación. Todo el tiempo con el pinganillo y hablar a la gente sin descomponerte. Me parece complicado.

El reality "El conquistador del fin del mundo" mostró una imagen inesperada de Julen Madina. ¿Salió reforzado?

Sí. La realidad es que yo soy así. Los que me conocen saben que soy así, pero claro, me conoce el que me ha tratado. A estas alturas del curso yo ya no hago teatro para caer bien a nadie. Soy de una manera, si conectamos bien y si no, cada uno por su camino.

Estoy acostumbrado a tratar con gente, con mis alumnos. Los que me conocen siempre están peleando por mí, lo que les agradezco. Mis alumnos se pelean con los demás por dejar claro cómo soy.

Te habrá gustado la imagen que diste en el programa.

Sí, algunos me lo han comentado: "No pensaba que eras así". Yo lo agradezco, pero eso quiere decir que están juzgando algo que no conocían. Si después rectifican, mejor.





Además de un programa de televisión, sería una importante experiencia personal.

Me resultó muy duro, pero fue una experiencia gratificante. Nadie gratuitamente se pone en el límite, para pasar frío, hambre... Era un día y otro. El programa lo que hace es desequilibrarte cada vez más, para que aparezcan los monstruos que tienes dentro. Seguro que no llegue al límite, pero hemos llegado a unos terrenos inexplorados, ya que yo no me pongo a beber agua de donde bebía, ni a comer lombrices, ni raíces. Pero tenía un hambre horroroso. Ante ello, que la cabeza siga funcionando con cierta lucidez no es fácil.

Siempre te ha perseguido una fama de polémico. ¿Te explicas el por qué?

No lo sé. Algunos dicen que camino como un chulo, o la forma de mirar. Pero yo no lo sé. Yo no me miro cuando estoy caminando. Por ello, tengo claro que no voy a hacer teatro. ¿Me tengo que cambiar el look para parecer de otra manera?. No tengo que hacer nada, cada uno somos como somos. Pero toda la vida ha sido así, siempre he tenido ese "san benito" que he ido arrastrando.

Ya no te preocupará.

Faltaría más. Si cambio no me iba a reconocer yo al final. La pregunta es ¿a quién tengo que agradar? El que me conoce ya tiene una opinión sobre mí.

En los encierros ha habido temas que alimentan esa fama polémica, como cuando surgió tu web con consejos sobre cómo correrlos.

Si, es cierto. Incluso, había uno que me decía "tu no eres de Pamplona, eres de fuera y no puedes decir cómo hay que correr". En una ocasión un chaval de 22 años me dijo que me tenía que retirar y le dejase a él correr delante del toro, que él era de Pamplona y que por ello tenía más derecho que yo. Cuando él no había nacido yo ya corría el encierro. Son razonamientos que no me paro ni a discutir.



San Fermín tiene su importancia por su carácter internacional.

Es evidente. Cuando algo se internacionaliza pasa las fronteras. El 90% de la gente que corre no es de Pamplona. Menos un cenutrio que no tenga dos dedos de frente, el resto se da cuenta que esa es la grandeza de sanfermines. De todos modos, me sigo quedando con toda la gente de allí que me tiene gran cariño. El problema es que siempre hay ese navarrismo mal entendido que no deja de ser pueblerino y cerrado.

Ejerces como tertuliano televisivo. Ya puestos, coméntanos tu visión actual sobre Hernani.

Hernani ha crecido mucho y está creciendo bien. Pasó una crisis a nivel económico muy profunda y creo que ahora está todo más estable. Creo que HB tiene que estar representado. Entiendo que en poco tiempo recupere su legalidad. Recuperaremos una normalidad política, en la que cada uno pueda expresar su planteamiento político. Salga quien salga, se le debe tener respeto. No me pare-

ce bien que se le tiren tomates o se le silve. Creo que no debe ser así. Este tipo de situaciones hay que normalizarlas y creo que estamos desde hace tiempo en ese camino. Todos notamos que el pueblo está más tranquilo, que la gente tiene ganas de vivir, que prospere el municipio, que el comercio vaya hacia adelante.

¿Se ha pasado ya la etapa en la que fuera de Hernani se le relacionaba con un ambiente complicado?

Yo creo que esa fase está superada. Tenemos que entrar en una fase de respeto entre todos y convivencia. Es un pueblo que ha sufrido mucho y sigue sufriendo, algunos están todavía fuera. Espero que esta nueva situación nos lleve a una normalidad, que todo el mundo pueda vivir con tranquilidad, que es lo que todos queremos.

En Hernani todavía muchos le recuerdan en sus años de profesor en el instituto.

No fue una época fácil. Estuve muy al principio,

dos años, luego tuve una oferta de la privada y me fui. Luego, cuando volví a la escuela pública, estuve aquí destinado, pero no fue un año fácil. Era la época de excesiva tensión política, con los alumnos poco motivados. Me costaba mucho introducir elementos diferentes. Por otro lado, creo que al trabajar en tu mismo pueblo se producen demasiadas interferencias con los alumnos y el profesorado. Me gusta que los alumnos estén un poco más alejados. No fue una época demasiado fácil. Creo que ahora el instituto está más estabilizado que entonces. De todos modos, he pasado por centros mucho más complicados que éste.

También has tenido tiempo para el judo.

Sí teníamos un gimnasio, pero cerramos por fatiga. Estuve un año sabático sin judo. Cuando retorné a las artes marciales no quise entrar en el Polideportivo de Hernani ya que estaban mis ex alumnos enseñando y no me parecía bien ir yo. Me fui a Urnieta y llevo ya varios años allí muy a gusto.

